

te, en varias lenguas modernas, la sustitución del futuro por perífrasis con verbos auxiliares como *ir*, *querer*, etc., lo cual es prueba de las estrechas relaciones que se establecen entre ellas.

Sigue al estudio una cuidadosa selección bibliográfica de obras y artículos referentes al futuro y a los tiempos y modos en general, tanto del portugués como de otras lenguas romances.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA

Centro de Lingüística Hispánica.

FRANCISCO JAVIER CLAVIJERO, *Reglas de la lengua mexicana con un vocabulario*. Edición de Arthur J. O. Anderson, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1974; 167 pp.

Es ésta la primera edición que se hace de las *Reglas de la lengua mexicana* de Clavijero. Se tenían varias referencias de este trabajo, conservado en la Biblioteca del Archigimnasio de Bolognia, pero la obra continuaba inédita.

Ante todo resulta necesario referirse a la labor de edición. El manuscrito presenta varios problemas, los más importantes de los cuales son los relativos a la transcripción de las palabras nahuas. El editor tropieza con trozos de difícil interpretación, y no descarta la posibilidad de que el manuscrito con que trabajó fuera solamente un borrador de la obra original. El estado del documento exige un análisis detallado de su contenido y una cuidadosa valoración del mismo, que hicieran posible una edición paleográfica rigurosa, labor a la que se ha dedicado con esmero el Dr. Anderson. Todas las abreviaturas han sido desarrolladas, se ha suplido lo ilegible y se ha omitido lo obviamente erróneo, todo lo cual queda constatado en las abundantes notas al texto, hechas todas ellas con rigor filológico. El resultado de esta paciente labor ha sido la reproducción fiel del manuscrito.

Por lo que se refiere a la obra de Clavijero en sí misma, cabe observar que es especialmente interesante el vocabulario, que ocupa la mayor parte del trabajo. En realidad, como dice el Dr. Anderson en la introducción, la gramática del náhuatl presentada por Clavijero no es más que una "breve recopilación que viene a servir de introducción al Vocabulario" (p. 15). Hay una verdadera preocupación lexicográfica en Clavijero; la misma gramática abunda en voces y giros nahuas, que atestiguan su

afán de consignar formas, más que de describir sistemáticamente la estructura de la lengua.

El vocabulario recoge más de 3 450 voces nahuas, y precisa su significado. Gran parte de esas voces se refieren a realidades de la zoología y botánica indígenas. Es interesante la comparación hecha por el Dr. Anderson¹ entre las definiciones de voces nahuas dadas por Clavijero y las que Molina había proporcionado en el siglo xvi,¹ puesto que se evidencia el desgaste semántico sufrido por tales vocablos entre el siglo xvi y el xviii. Por ejemplo: para la palabra nahua *huapahualiztli*, Clavijero consigna como significado único el de 'sustento', en tanto que Molina había registrado los significados de 'fortaleza', 'aspereza', 'calambre', 'envaramiento', 'encogimiento de nervios' y 'dolor de hijada'. Las diferencias afectan también a la transcripción fonética. A lo largo del texto se encuentran modernizaciones hechas por Clavijero, como *ichqua* por *ixqua*.

Por otra parte, todas las voces del vocabulario de Clavijero aparecen acentuadas, y aunque en algunas ocasiones confunde la cantidad de las vocales y no acentúa con plena corrección, su esfuerzo supone una labor poco común. Asimismo, a pesar de que la doctrina gramatical organizada por Clavijero "debe bastante a lo que se podría llamar la escuela de Rincón, Carochi y Paredes", según anota el Dr. Anderson (p. 15), hay en su trabajo una aportación personal en el conocimiento de la lengua mexicana por el contacto directo que el religioso tuvo con hablantes nahuas.

Ni en la gramática ni en el vocabulario se advierte preocupación particular de Clavijero por seguir un sistema riguroso en la disposición del contenido. Así, como punto de comparación con el náhuatl, utiliza unas veces el latín y otras el español; en la gramática, al hablar del verbo, intercala con frecuencia observaciones sobre el sustantivo y el adjetivo, categorías que habían sido estudiadas en apartados anteriores.

Esto no desmerece en nada a la obra, interesante no sólo desde el punto de vista filológico, sino también histórico, y de utilidad todavía inclusive como manual para el aprendizaje de la lengua náhuatl.

CARLOS CERVANTES BLENGIO

Centro de Lingüística Hispánica.

¹ FRAY ALONSO DE MOLINA, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, México, 1571.